

## POTAMIA: NOTICIA HISTÓRICA

Todavía no es posible trazar un cuadro cronológico de los hechos relativos á la Potamia. Á consecuencia de excavaciones recientes, sólo disponemos de los nombres de algunos soberanos, y aun en muchos casos la dominación de éstos no se extendía más allá de las murallas de sus ciudades: Nippur, Agade, Kich, Larsam, Ur, sin hablar de Suza y de Babilonia, por lo cual nos limitamos á citar los nombres más conocidos, los inscritos en los pedestales de las estatuas de nuestros museos.

Las excavaciones de Nippur suministran un primer ciclo. Los nombres de Mullil, de Lugal, de Ensagna, cuentan una antigüedad de 8000 años, pero quizá designen ficciones mitológicas.

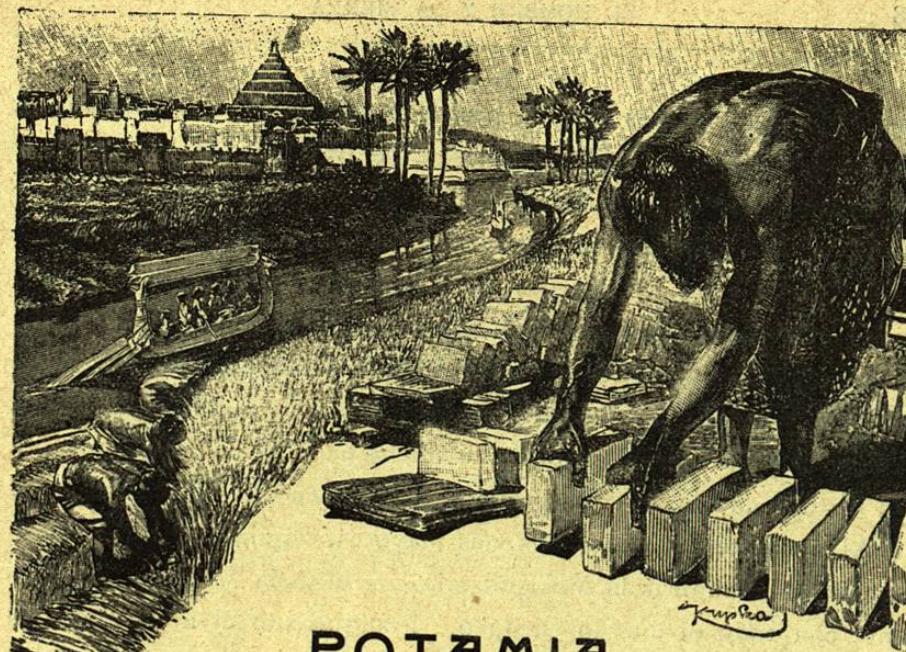
En una época que dista de nosotros de cincuenta y seis á sesenta siglos, puede citarse á Chargina y su hijo Naram-Sin, rey de Agade, Urbagu, y Dungi, reyes de Ur; Gudea, su vasallo, señor de Sirpula; Khumbaba y Karibu-cha-Chuchinak, reyes de Suza.

Khammurabi (Hammurabi), rey de Babilonia, extendió su dominación sobre toda la Caldea hace unos 3950 años.

Algunos siglos después reinó en Mesopotamia una dinastía, de origen desconocido, llamada cassite. Uno de los últimos representantes de esos reyes, Kurigalzu, vivía treinta y un siglos antes que nosotros... Poco después, bajo el reinado de Tugultiपालesharra II (véase página 338), comienza la era de las incursiones asirias en la baja Caldea, donde llegan á ser raros los reyes independientes.

De los trabajos de Pinches tomamos los nombres de algunos de los soberanos de Babilonia, de los cuales el último fué destronado por Kyros, Rey de los Reyes:

	Era de Nabonasar	Olimpiadas	Era vulgar
Nabu nazir (Nabonasar) . . . . .	0, 14	29, 43	- 747, - 733
Marduk bali dina . . . . .	26, 38	55, 67	- 721, - 709
Samassu mukin . . . . .	80, 100	109, 129	- 667, - 647
Nabu apal utzur (Nabopolasar) . . . . .	122, 143	151, 172	- 625, - 604
Nabu kudu russur (Nabucodonosor) . . . . .	143, 186	172, 215	- 604, - 561
Amil marduk . . . . .	186, 188	215, 217	- 561, - 559
Nabu nahid. . . . .	191, 209	220, 238	- 556, - 538



## POTAMIA

*El origen de la civilización es doble en el país de los ríos; ha de buscarse á la vez en la agricultura y en el comercio.*

## CAPÍTULO III

CIRCO POTÁMICO. — VÍAS HISTÓRICAS. — CIVILIZACIÓN TURANIA.  
LLEGADA DE LOS SEMITAS. — PARAÍSO TERRESTRE, MONTES SAGRADOS,  
NAVEGACIÓN, LEYENDA DEL DILUVIO. — CAÍN Y ABEL.  
AGRICULTURA, INDUSTRIA, CONSTRUCCIONES, ASTRONOMÍA, ESCRITURA,  
CIUDADES É IMPERIOS CALDEOS Y ASIRIOS.

**A**L sud de los bruscos declives del alto país de Armenia, los rasgos geográficos del territorio en que se desarrollan las corrientes del Tigris y del Eufrates determinaron el curso de su historia. Á la vista del inmenso circo rodeado de montes en anfiteatro y atravesado por anchas puertas por las cuales pudieron llegar en multitud los inmigrantes, se comprende que en aquel circo han debido realizarse grandes cosas. En primer lugar allí viene á desembocar, por uno ú otro camino de Persia, aquella vía

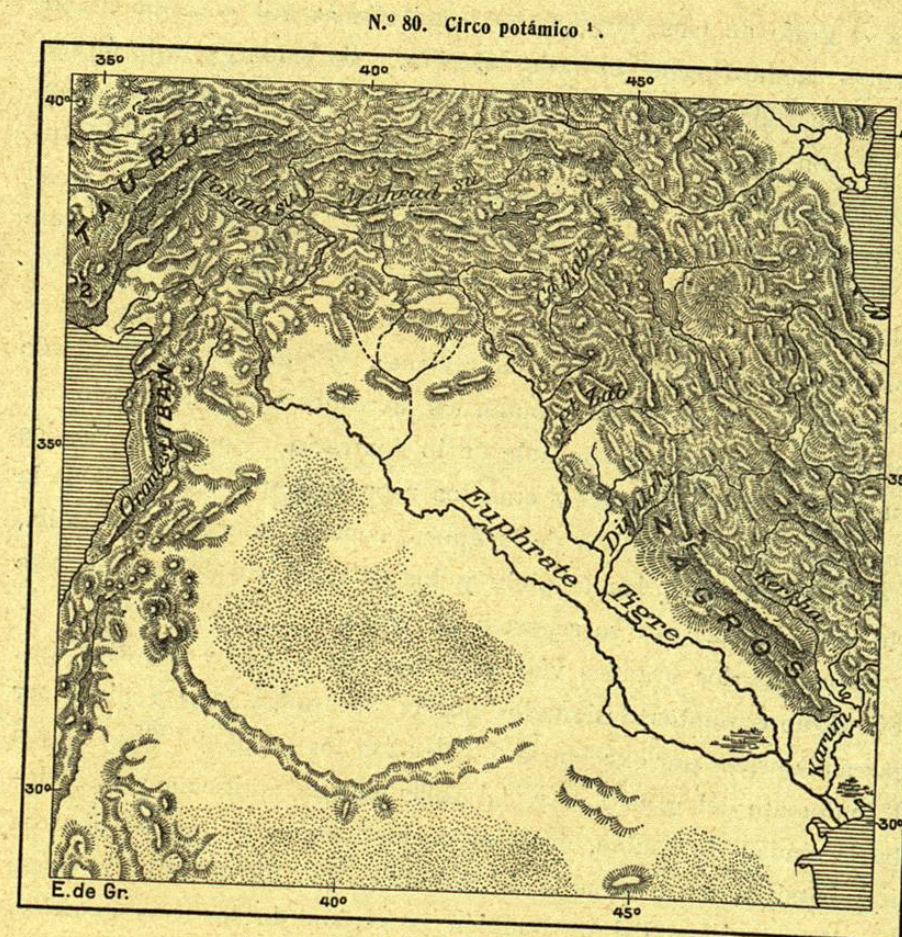
mayor de las naciones que se prolonga por la base del diafragma asiático para bifurcarse sobre la meseta de Irán, por un lado hacia el Azerbeidjan, por otro hacia Hamadan y el pie del Elvend. El primer paso permite descender al confluente del gran Zab y del Tigris á través del país de los Kurdos para ganar la llanura; el segundo, mucho más famoso en la historia, pasando por Bisutun y la garganta del Zagros, alcanza el corazón mismo de la Mesopotamia en su parte más fértil y populosa. Después se abren otras puertas al Sud, las que descienden de la Persia propiamente dicha hacia la Kerkha, el Karun y el distrito en que los ríos gemelos se unen en una misma corriente.

Al noroeste del circo, dos vías mayores, seguidas por las naciones, hacen comunicar la Mesopotamia con el Asia Menor y mediatamente con todo el mundo europeo. Franqueando el umbral de las montañas que forman los bordes, una desemboca en la gran llanura, lacustre en tiempos anteriores, donde el Tokma-su viene á juntarse con el Eufrates; es la principal etapa intermedia entre Bagdad y Constantinopla; la otra es el camino que, atravesando el Eufrates en su recodo más occidental, apunta en la dirección de la brecha del Taurus, conocida especialmente con el nombre de «Puerta Cilicia».

Por último, las alturas del litoral mediterráneo, sobre todo la costa de Palestina y de Siria, que por lo demás no presentan en parte alguna resaltes infranqueables, están cortados de distancia en distancia por gargantas abiertas sobre escalas que unen toda la orilla del mar á la cuenca de los ríos gemelos, el Tigris y el Eufrates. De ese modo, el gran anfiteatro entre Líbano, Taurus y Zagros podía ser fácilmente visitado, y lo fué, en efecto, por gentes de todo clima, de toda raza, de toda lengua y de toda civilización. Un solo mar, la larga lengua donde desembocan los dos ríos reunidos, baña directamente las playas del circo de Mesopotamia; pero á distancia otros mares se hallan próximos á esta región, aportando también su tributo de mercancías, de viajeros y de ideas. Desde este punto de vista, ya hemos hecho notar que el Asia anterior, al oeste de Persia, ocupa una posición geográfica sin igual.

Sin embargo, la llanura eufrática se divide en dos partes bien distintas, una que fué viva y bien viva, la Mesopotamia propiamente dicha, y otra que se puede calificar de muerta, porque está ocupada

por lavas, rocas y arenas-áridas; solamente da asilo á Beduinos nómadas que se desplazan rápidamente de un lugar á otro para que pasten sus rebaños la pobre hierba de los fondos ó las hojas esparcidas de



1. Garganta del Zagros.

2. Puerta Cilicia.

los arbustos. La línea media que separa las dos mitades del circo en el curso del Eufrates, trazado oblicuamente de su revuelta occidental hacia el golfo Pérsico. Este límite del desierto debía ser al mismo tiempo la gran vía de tráfico entre el mar de las Indias y el Medi-

<sup>1</sup> Conviene observar que en este mapa el nombre LIBAN se halla más al N. de su verdadera posición.

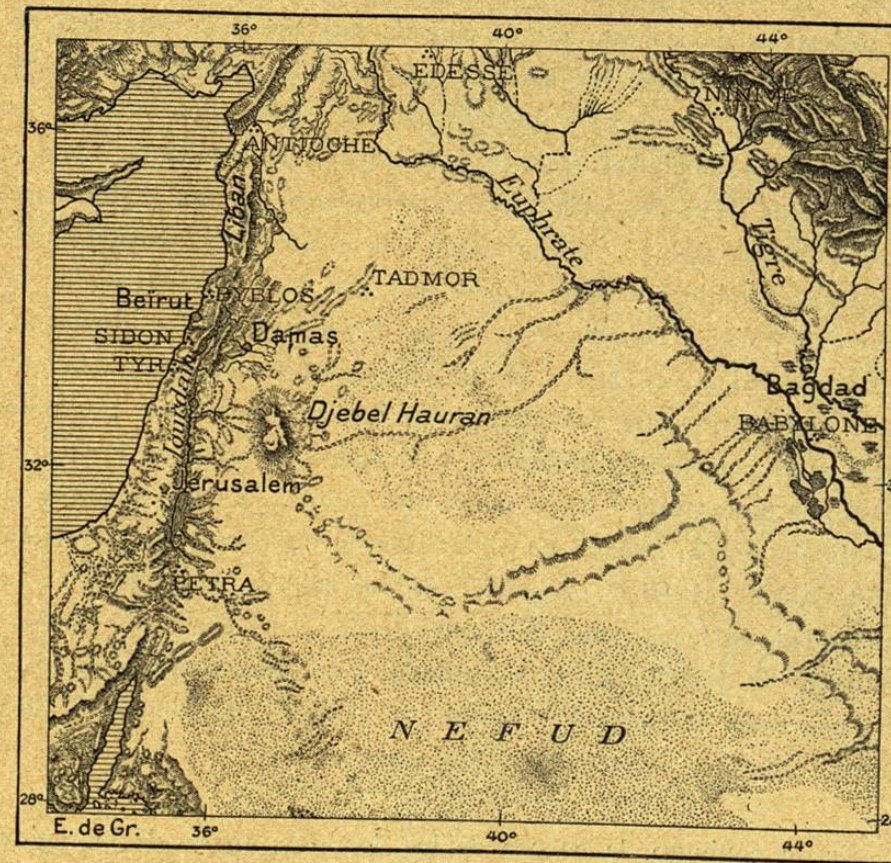
terráneo: desde los orígenes de la civilización, sin duda se hicieron por allí los cambios del oro, de las perlas, de los diamantes y de las telas de algodón y de seda con los géneros de Occidente.

El Eufrates, continuando directamente el eje del golfo Pérsico hacia el golfo de Isos, era una vía natural más útil y mejor situada que otro camino hecho, el valle del Nilo. Sin embargo, este último, casi paralelo al mar Rojo en la mitad inferior de su curso, y comunicando con este golfo prolongado por cierto número de caminos laterales de fácil acceso, debía adquirir también capital importancia en el tráfico de mundo á mundo, y, por consecuencia, nació seguramente una concurrencia muy ruda y ardiente entre los imperios ribereños de los dos ríos. Los modernos se inclinan á creer que las guerras de rivalidad comercial son de origen reciente, y que únicamente desde hace poco las potencias se disputan los mercados lejanos; pero lo expuesto es un ejemplo memorable de lo contrario. Los Sesostris, los Assurbanipal y los Kambyses eran los representantes coronados de la banca y de los monopolios de la época, como lo fueron en la India, en el siglo anterior, los Dupleix y los Clive, como lo son en este siglo las potencias que se reparten el África.

Sobre las dos grandes vías naturales del Tigris y del Eufrates, había algunos puntos designados por la Naturaleza para venir á ser lugares históricos por excelencia. Tales son los pasos del Tigris cerca del confluente del gran Zab y del solar en que antiguamente se elevaba la ciudad de Nínive, no lejos de los campos en que se libraron tantas batallas, entre otras la de Arbelles, que dió el imperio persa á los Macedonios. Tal es también la región de los ríos gemelos, donde las corrientes se aproximan y viene á terminar el ancho valle del Diyalah. En este sitio, donde las dos líneas vitales están en contacto, por decirlo así, y en que los canales se entremezclan en un laberinto inmenso, se encuentran las ruinas de la antigua Babilonia; las de Seleucia, capital de los sucesores de Alejandro; de Ctesiphon, residencia de la dinastía persa de los Sasanidas, y la actual ciudad de Bagdad. Allí es el verdadero centro de gravedad de toda la Mesopotamia, pudiéndose reconocer también de una mirada cuáles fueron los puntos vitales del Eufrates medio. Allí comenzaban los caminos entre el río y el Mediterráneo donde acaba el desierto.

El golfo Pérsico, prolongación del valle del Tigris-Eufrates, se abre maravillosamente hacia el océano Indico como una ría interior, preparando los marineros á los viajes sobre el gran mar. Ya los

N.º 81. Desiertos al oeste de la Mesopotamia<sup>1</sup>.



1 : 10 000 000

0 200 400 600 Kil.

Caldeos daban á ese golfo el nombre de « río » *Nâr Marratu*<sup>2</sup>. Constituyó una ventaja capital para el desarrollo de la civilización babilónica, porque este mar casi cerrado poseía en sus archipiélagos, y al abrigo de sus islas costeras, fondeaderos favorables que

<sup>1</sup> En este mapa el nombre LIBAN está al N. de su posición verdadera.

<sup>2</sup> Alfred Loisy, *Les Mythes babyloniens*, p. 189.

ofrecían á los bateleros del río como una especie de extensión del estuario, y á los marinos propiamente dichos, como un vestíbulo, una antecámara del Océano. Así, gracias al mar y á los ríos que en él desaguan, el área geográfica del mundo que conocían los hombres civilizados debía de ser ya considerable al principio de la historia caldea. La nomenclatura de los nombres de países grabados sobre los pedestales de las estatuas de Sirpula nos revela la extensión de las comarcas de donde los barcos importaban los materiales de toda especie, metales, maderas y piedras para la construcción y el embellecimiento de la ciudad: Egipto á Occidente, la meseta de Elam á Oriente eran bien conocidos de los mercaderes de esta región hace unos cincuenta siglos<sup>1</sup>. Es probable que el área de extensión babilónica se extendiese al Este mucho más allá de los límites donde se detuvo después el conocimiento de los Griegos y de los Romanos. Un texto asirio al que Oppert da una antigüedad de veintiocho ó veintinueve siglos, presenta los mercaderes del rey de Nínive pescando perlas en el mar de los Monzones y el ámbar amarillo en los mares en que la Polar está en la cumbre del cielo<sup>2</sup>. Y sin embargo, el imperio de Asiria, situado en el interior de las tierras nada hubiera podido añadir al saber geográfico de los caldeos que vivían en la proximidad de los puertos del golfo Pérsico. Al contrario, correspondiendo la dominación de los soberanos de Assur á un período de gran regresión intelectual y moral, es probable que entre las dos épocas se hubiera estrechado el horizonte mundial.

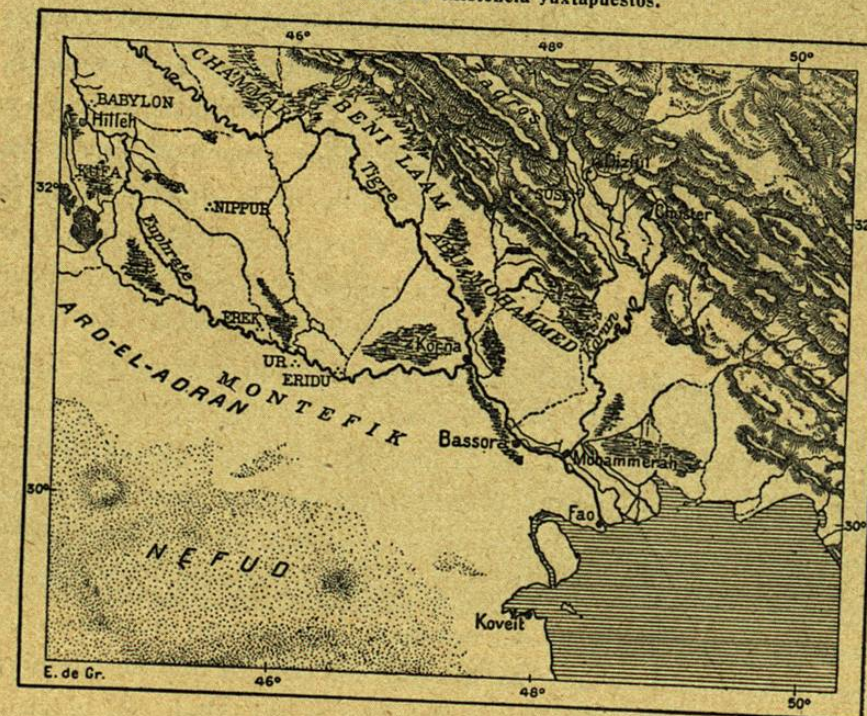
En su conjunto, la cuenca de los dos ríos, aparte de la región de las montañas, tiene la forma de un inmenso anfiteatro hacia el cual se dirigen de todas partes vías convergentes. Como consecuencia, prodúcese un gran movimiento de inmigración en todas las inmediaciones hacia la gran campiña: cada valle se despoja del exceso de sus habitantes siguiendo el curso del río; todos los tipos se hallan representados en las ciudades donde se mezclan las poblaciones: la llanura se puebla por contacto, aquí por pastores que caminan con sus rebaños

<sup>1</sup> Léon Heuzey, *Découvertes en Chaldée par E. de Sargac*, p. 130.

<sup>2</sup> *Recueil des Travaux relatifs à la Philologie et à l'Archéologie égyptiennes et assyriennes*, ps. 33 y siguientes.

en las regiones herbosas, allá por agricultores que utilizan directamente el agua fluvial para el riego de sus campos. Sin embargo, ciertas partes de la comarca baja que recorren el Tigris y el Eufrates quedarían durante mucho tiempo inaccesibles á las inmigraciones de

N.º 82. Modos de existencia yuxtapuestos.



Bosquejo cónico.

1 : 5500 000.

0 25 150 300 kil.

KOVEIT, comercio marítimo, exportación.

BASSORA, comercio fluvial y palmerales.

Fao, MOHAMMERAH, comercio fluvial y marítimo.

NEFUD, desierto arenoso

ARD-EL-ADRAN, país de los Uadis.

ZAGROS, cultivos y transhumancia.

MESETA DE IRANIA, cultivos y jardinería, adormideras y rosas.

Al pie de las montañas, región de agricultura, arruinada por la destrucción de los canales y entregada casi por completo á las hierbas.

los contornos; tales son las tierras aluviales donde el agua se extendía en lagos y pantanos llenos de cañas, rodeados de una vegetación frondosa. Las fiebres se juntaban á las dificultades del suelo para defender las cercanías de esas extensiones parcialmente inundadas que fueron luego las tierras más fecundas de la maravillosa Caldea. Fué